

## RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

ÁLVAREZ-OSSORIO, I. e IZQUIERDO, F. (2007): *¿Por qué ha fracasado la paz? Claves para entender el conflicto palestino-israelí*. Ed. Los Libros de la Catarata e Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación de la Universidad Complutense de Madrid. Madrid, 2ª ed. 279 p. ISBN: 84-8319-310-8.<sup>1</sup>

Acercarse al conflicto palestino implica, como mínimo, una doble dificultad. La primera parte de su compleja catalogación. Se trata de un conflicto en el que advertimos la presencia de una extraordinaria multitud de facetas: es un conflicto interno de Israel, y a la vez con fuertes implicaciones internacionales; es un conflicto por el territorio y por el agua, pero con fuerte componente político, y —aunque no son dominantes— no está exento de implicaciones religiosas. Es, en suma, lo que podríamos llamar un *conflicto transversal*, al que se han acercado especialistas en disciplinas tan dispares como la historia contemporánea, la religión, la geografía, las ciencias políticas, la filología y el periodismo.

La segunda de las dificultades, y no menor, proviene de la propia definición del conflicto: cualquiera que sea la fórmula empleada, la definición será parcial, y no atenderá a la extraordinaria diversidad de actores internos. Así, la denominación de *conflicto judeo-palestino* ignora la confrontación entre Israel y sus vecinos (históricamente sobre todo Siria y Egipto, pero también Líbano y Jordania, de entre los limítrofes), además de enfrentar dos términos de diferente etiología: lo judío (por tanto lo religioso) con lo palestino (que no es un término religioso, sino que alude a lo relativo a este pueblo). Por su parte, *conflicto árabe-israelí* es la fórmula habitualmente empleada para hacer mención a las cuatro

---

1 El libro que se reseña es la segunda edición, de 2007, que actualiza la anterior, de tan sólo dos años antes. Se recogen así los últimos cambios producidos en la región, entre otros, el acceso de Hamás al poder en la Autoridad Palestina —y su creciente distanciamiento con Al Fatah, rayano en guerra civil— y el inicio del gobierno de Ehud Olmert, tras la sucesor de Ariel Sharon. Ignacio Álvarez-Ossorio es autor, además, de *El proceso de paz de Oriente Medio: historia de un desencuentro* (1999), de *El miedo a la paz. De la guerra de los seis días a la segunda intifada* (2001), y de *Informe sobre el conflicto de Palestina: de los acuerdos de Oslo a la Hoja de Ruta* (2003). Ferrán Izquierdo es autor de *Guerra y agua. Conflicto político y carestía de agua en Palestina* (2004), así como de numerosos artículos sobre el movimiento sionista y política en el mundo árabe. Son dos de los principales especialistas en la materia, cuyas obras han devenido en referentes obligados para el estudioso de este complejo conflicto.

confrontaciones bélicas *declaradas* entre el estado de Israel y sus vecinos (1948/49, 1956, 1967 y 1973), motivo por el cual se hace extensivo a todo el conflicto. Pero de nuevo supone mezclar conceptos: lo árabe (por tanto lo relativo a esta lengua) con lo israelí (por tanto lo que tiene esta nacionalidad... el 20% de cuya población es, por cierto, árabe). Los autores del libro que se comenta prefieren emplear una fórmula mixta, *conflicto palestino-israelí*, que supone, en sí mismo, una doble originalidad: por un lado es una inversión de términos poco frecuente, ya que, por motivos eufónicos o (con seguridad) filo-políticos, lo más habitual en Occidente es anteponer lo israelí o lo judío a lo palestino o lo árabe<sup>2</sup>. De otro lado, hablar de conflicto *palestino-israelí* supone, implícitamente, la atenuación de la componente internacional del éste, lo que, en esencia, constituye una de las primeras aportaciones de este interesante trabajo.

En efecto, la primera idea que dejan clara desde el inicio los autores es que, esencialmente, éste es un *conflicto interno de Israel*. Incluso van más allá, y apuntan que no se trata de un único conflicto, sino de dos distintos (p. 13 y 14): «Uno dominante, que es el que se produce en el seno de la sociedad israelí por la acumulación de poder. El segundo, es el conflicto de los palestinos con los israelíes por la recuperación de sus tierras y por la conquista de la libertad. En definitiva, por el fin de la ocupación». Los palestinos, en este proceso, son convidados de piedra, espectadores que contemplan cómo sus ciudades son separadas por un muro de hormigón, su territorio (entendiendo por tal la franja de Gaza y las porciones asignadas de Cisjordania en los acuerdos de Oslo I y II) cercenado, sus servicios estrangulados (especialmente el agua y el

suministro de combustible), y, en fin, su propio proceso político condicionado por terceros. La afirmación del conflicto como un hecho interno de Israel, aunque pudiera parecer categórica, resulta, se mire como se mire, cierta a todas luces. Que en un proceso que, en su fase actual, lleva más de sesenta años activo, uno de los dos contendientes ha logrado mucho más de lo que inicialmente la comunidad internacional le asignó, y que el otro no ha conseguido ni un solo metro cuadrado de terreno de soberanía propia, total y reconocida internacionalmente es un hecho cierto, sobre el que cabe poca discusión. El conflicto, pues, se da en uno de los estados, el mayoritariamente judío, mientras que el estado no-nato, árabe, impedido por el primero, por la propia comunidad árabe vecina y por las grandes superpotencias, deberá seguir siendo un sueño.

Éste es, por tanto, un libro que se inicia con un punto de partida sugerente; incluso *revolucionario* desde el punto de vista expositivo. Huye de la habitual enumeración correlativa de los hechos históricos de la historia reciente del sionismo y los hitos históricos en la construcción del estado de Israel (de Herzl a Sharon, pasando por Balfour, Ben Gurion y Moshe Dayan), la exposición de los cuatro conflictos bélicos referidos, las dos *intifadas* y los hitos políticos y diplomáticos que han jalonado el proceso de paz. En absoluto. Esta exposición, la más frecuente por otra parte en las obras que abordan este conflicto, y que soslaya la historia del pueblo palestino —presente como una comunidad ajena al proceso de construcción del estado hebreo—, se deja aquí de lado en favor de otra alternativa, mucho más interesante (por lo infrecuente) y, también, mucho más delicada y difícil de trasladar al lector. El mérito de haberlo conseguido es, sin duda, extraordinario.

*¿Por qué ha fracasado la paz? Claves para entender el conflicto palestino-israelí* es, pues, una obra de original y novedoso planteamiento. Se divide en cuatro partes, que podríamos asimilar con capítulos, aunque en realidad lo que abordan son diferen-

2 Otros autores han empleado este término, como FORT NAVARRO, A. y MARTÍNEZ IBÁÑEZ, E. (2003): *El conflicto palestino-israelí: un recorrido histórico para comprender el presente*. Editorial Diálogo. Valencia, o BASTENIER, M.Á. (2002) *Israel-Palestina. La casa de la guerra*. Ed. Taurus. Barcelona.

tes escenarios territoriales y políticos en los que se desenvuelve el conflicto.

La primera de ellas, *Israel y Palestina ante el siglo XXI. Guerra o Paz* expone, parafraseando la obra de Tolstoi, la complejidad del llamado «proceso de paz», sobre el que los autores muestran un acusado escepticismo: «La historia del proceso de paz entre israelíes y palestinos es la historia de un fracaso. Se podría polemizar sobre las razones de dicho fracaso o a la hora de repartir responsabilidades, pero no sobre la incapacidad del proceso de paz de resolver los graves problemas que desde hace décadas enfrentan a israelíes y palestinos», argumentan (p. 37). Tan pesimista planteamiento no es gratuito. Los autores analizan, apoyándose con frecuencia en las declaraciones de los propios actores del proceso (Arafat, Rabin, Peres...) todos y cada uno de los acuerdos que han sentado a la mesa a ambas comunidades, explicando las novedades de cada uno y los motivos de su frustrada aplicación. Especial atención se presta a la Cumbre de Madrid (1991), los Acuerdos de Oslo (1993/94) y la Hoja de Ruta (2003), aunque están presentes otros de menos repercusión mediática, como el Plan Allon, de 1967, o las conversaciones de Taba (2001), entre muchos otros, en los que también hubo aportaciones al proceso, bien que limitadas.

La dualidad expresada en el prólogo, se desarrolla en las partes segunda y tercera del libro. Si los autores ya indicaron que, en puridad, cabe hablar de dos conflictos, la lucha intestina por el control del poder en Israel, y la lucha del pueblo palestino por lograr un espacio vital, procede analizar cada una de las dos comunidades por separado. Al fin y al cabo, el proceso de integración entre ambas es, si cabe, aún más lento que el de conciliación política. *Acuerdos y desacuerdos en Israel* es el título de la segunda parte del libro, en la que se analizan las distintas posturas que en Israel se dan cita ante el conflicto y que en definitiva son los actores protagonistas, mucho más que los palestinos: «en cualquier

conflicto político, la relación de poder entre los actores implicados es determinante y, en este caso, la superioridad israelí es tan desproporcionada que sólo deja capacidad de decisión y de negociación a los distintos sectores de la sociedad de Israel que además tienen posiciones distintas, cuando no enfrentadas, sobre el conflicto. De esta forma, la negociación principal no se celebra entre israelíes y palestinos, sino entre israelíes e israelíes» (p. 79). Esto es así porque, en contra del maniqueísmo con el que muchos medios de comunicación informan sobre el conflicto, la sociedad de Israel, como las demás, no es monolítica. Alberga en su seno corrientes notablemente contrarias entre sí; unas, herederas del laborismo de Ben Gurión; otras, de los planteamientos más férreos —si cabe— de Jabotinsky, que derivaron en el Likud. Ambas familias del sionismo conviven con otras manifestaciones ideológicas, componiendo un variado mosaico.

Los autores desvelan interesantes conexiones políticas entre estos colectivos, así como las relaciones entre la sociedad civil y la militar en Israel. El complejo militar-industrial israelí es, en opinión de los autores, el verdadero motor de las decisiones políticas en el estado hebreo, y por sí solo justifica la permanencia del conflicto, que le alimenta. Desarrollando esta visión, por lo demás novedosa en estudios de este tipo, los autores llaman la atención sobre las vinculaciones muchas veces inadvertidas entre las elites ashkenazíes y la cúpula militar y entre ésta y la política. No es casualidad que diez de los catorce Jefes de Estado Mayor de Israel hayan iniciado una carrera política tras su etapa militar, y que dos de ellos (Rabin y Barak) hayan llegado a Primer Ministro. Junto con este hecho, se aborda el interesantísimo y complejo problema demográfico interno de Israel, protagonizado en primer lugar por la presencia de la comunidad árabes de nacionalidad israelí, y por la necesidad —desde la perspectiva sionista— de garantizar un territorio judío gobernado por judíos y poblado por ellos mismos.

La tercera parte del libro, aborda los procesos de diferenciación interna entre los palestinos. *Acuerdos y desacuerdos en Palestina* ofrece así la perspectiva de la diversidad interna de este colectivo humano. Tras las elecciones de 2006, en las que Hamás obtuvo una aplastante victoria en las urnas, el mundo entero ha conocido la creciente rivalidad entre las dos facciones palestinas: Al Fatah y Hamás. Los autores explican este enfrentamiento en términos similares a los del seno de la sociedad israelí: una lucha interna por el control del poder. Y para ello desmenuzan con precisión los diferentes intervinientes en el proceso, tanto los grupos armados, como los grupos políticos, aunque advierten que, en cualquier caso, «en el caso palestino la competición entre las elites por la acumulación de poder tiene muy poca influencia sobre la solución del conflicto, pues ésta depende prácticamente en su totalidad de los israelíes» (p. 147).

*El gran juego norteamericano* es el título de la cuarta y última parte del libro. Indudablemente, el conflicto entre Israel y los palestinos tiene implicaciones internacionales, no sólo en la actualidad, sino desde sus propios inicios. El Mandato Británico primero (1922-1948) y, posteriormente, la progresiva influencia de los Estados Unidos, han marcado la agenda de los acuerdos y han desequilibrado si cabe aún más a los dos actores en juego. La primera Guerra del Golfo (1991-1992) y, sobre todo, los atentados del 11 de septiembre de 2001, y después la invasión de Iraq (2003) recolocaron a los palestinos en una posición muy desfavorable de cara a la obtención de sus demandas. En este capítulo los autores analizan las intensas (y no siempre bien conocidas)

relaciones entre el *lobby pro-israelí* de los Estados Unidos (especialmente el AIPAC, *American Israel Public Affairs Comitee*) y la causa sionista, desgranando las diferentes actuaciones de las administraciones norteamericanas y sus planteamientos de cara al proceso de paz, así como la capacidad de presión del citado lobby respecto de los congresistas y senadores de los Estados Unidos para hacer valer sus intereses.

El libro culmina con un breve capítulo de conclusiones, y un apéndice cartográfico que, quizá por razones editoriales o presupuestarias, se ofrece en blanco y negro y constituye el aspecto menos satisfactorio de este trabajo; se echan en falta algunos mapas más de los distintos acuerdos propuestos, además de los tres que se ofrecen (el del Plan Allon, el de las conversaciones de Taba y el Plan Sharon). El trabajo se habría visto enriquecido, igualmente, con imágenes de la zona, como fotografías del muro de Cisjordania, o del patetismo humano que rodea los puntos de control o los campos de refugiados, que evidenciaran, al lector incrédulo, las condiciones extremas en las que la población civil palestina debe desenvolver su vida cotidiana.

*¿Por qué ha fracasado la paz? Claves para entender el conflicto palestino-israelí*, es, en suma, un riguroso y documentado trabajo, llamado a convertirse —como lo son ya otras aportaciones de los autores sobre la materia— en una obra de referencia para el estudioso del conflicto principal de Oriente Próximo. Ojalá el futuro permita cambiar el título al libro.

Francisco José Torres Alfosea  
Universidad de Alicante